

**Laudatio de los méritos del Doctorando Francisco Rodríguez a cargo de
Mario Díaz, Director del Departamento de Ingeniería Química y Tecnología del Medio
Ambiente de la Universidad de Oviedo. Oviedo, 12 de junio de 2015**

Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades, Miembros de la Comunidad Universitaria, Señoras y Señores:

Con la venia del Excelentísimo y Magnífico Señor Rector, a quien quiero agradecer la oportunidad de poder exponer los méritos que concurren en Don Francisco Rodríguez García para ser investido hoy como Doctor Honoris Causa por nuestra Universidad.

Es evidente que conociéndole todos ustedes como uno de los principales empresarios en la región, que ha creado la primera multinacional láctea española ILAS-Reny Picot, y con una actividad muy importante en el entorno cultural, no resulta posible señalar aspectos nuevos sobre su actividad empresarial y personal, sino más bien, enmarcar sus contribuciones en el contexto de las actividades propias de la universidad.

Comencemos recordando uno de los principales objetivos de la universidad, como es “formar personas libres y conscientes de su responsabilidad social, con conocimientos específicos en distintos campos”. Ello requiere que las universidades nos actualicemos de forma continua, creando estructuras flexibles, estableciendo nuevas disciplinas que faciliten tomar nuevas direcciones, y con un mayor interés en objetivos conjuntos, desde las ciencias hasta las humanidades

Tendremos que superar las resistencias a cambiar las estructuras, y deberemos conseguir que los estudiantes, las empresas, y la sociedad vean que estamos en la cabecera de los cambios, con las mejores herramientas para el futuro, como un sitio atractivo donde aprender y dar soluciones. Atraeremos así, más inversión colectiva en educación e investigación, lo que se requiere de forma urgente.

También somos un elemento de cohesión y promoción social, donde queremos que el trabajo y la capacidad sean recompensados. Pretendemos tratar los problemas actuales, y queremos prever y buscar soluciones para otros de más largo alcance. Queremos promover la excelencia, la libertad, la participación de todos, la cooperación y la competencia profesional.

Todo ello plantea una universidad cada vez más involucrada con la sociedad y con su futuro. Y en eso estamos en el día de hoy

Estamos acostumbrados a resumir las actividades académicas en el Curriculum Vitae, pero, cuando se trata de resumir la vida, se requiere más bien una novela. Y en las novelas suelen aparecer descritas las muchas facetas que nos caracterizan, aunque sean sólo una simplificación de nuestra condición.

En el caso de Francisco Rodríguez aparecen también muchas facetas, pero sin duda la principal es la empresa. Así que, aunque comentemos aquí algunas de sus diferentes actividades, méritos y contribuciones a la sociedad, es evidente que por encima de todas, la que predomina iluminando a las demás, es la empresa.

Y conviene también señalar inicialmente, que sus logros, lo son en un área clave para un departamento de ingeniería como el nuestro. Las estrategias que ha aplicado han conducido a la introducción en España de numerosos nuevos procesos industriales y productos. Además, ha desarrollado estas actividades con rigor, liderazgo en el trabajo, y excelencia en la gestión, todo lo cual nos gustaría que fuesen características en las que se fijasen nuestros alumnos.

Parece lógico así, recordar a todos ustedes su trabajo durante más de cincuenta años en la creación y desarrollo de una empresa multinacional láctea con más de mil quinientos trabajadores, que lleva en paralelo el análisis y seguimiento del sector lácteo durante todo este periodo.

Es bastante conocida la evolución de Reny Picot comenzando en Anleo (Navia), tan lejos aún hoy de su pueblo de nacimiento en Trascastro, produciendo inicialmente entre 10 y 15 kg de queso al día. Francisco señalaba que en la zona, había materia prima, carretera, teléfono y red eléctrica suficiente, además de personas dispuestas a cambiar de actividad para trabajar en este sector. Todo ello acabó con la bien conocida importante contribución de la empresa, como motor económico de una amplia zona de base agrícola. Desde el principio tuvo que aplicar innovación en productos y adaptar una estrategia básica de mercado. Con palabras de Marcel Proust “el descubrimiento no es buscar nuevas tierras, sino verlas con nuevos ojos”.

Inicialmente jugó un papel importante la necesidad de suministrar leche pasteurizada en grandes poblaciones, introduciendo nuevas tecnologías para su procesado. Después fue la industrialización con la necesidad de mantequilla, y también de leche en polvo, aditivo de gran interés para muchos productos. En los años ochenta mejoran los sistemas de inspección, se procesa el suero y se obtienen productos para leches infantiles y maternizadas, y finalmente se desarrolla la renovación en Anleo, la ampliación del mercado en España, y la internacionalización en Estados Unidos, México, Brasil, Portugal, Francia, Polonia y China.

Evidentemente el partido de la competencia de la empresa se juega continuamente, nada está garantizado. También se está jugando en este mismo momento, ahí afuera.

Estamos hablando aquí pues, de la creación y desarrollo de una empresa con una fuerte base tecnológica, y unos desarrollos e innovaciones muy importantes en el contexto de la Ingeniería de Procesos y de Productos, en particular introduciéndolos e innovando durante décadas en el sector lácteo en España.

En la Ingeniería de Procesos hay que mencionar por ejemplo el secado por pulverización, la ultrafiltración de proteínas de leche, o la separación por congelación fraccionada de componentes de grasa, abriéndose a lo que suele denominarse como craqueo de la leche. Sin levantar la voz, parodiando a Molière en el “Burgués gentilhomme” hablando en prosa sin saberlo, en este caso más de cuarenta años innovando en la aplicación de la tecnología. En el Diseño e Ingeniería de Producto, han innovado en la obtención de proteínas de la leche, fracciones de grasa, en la elaboración de alimentos infantiles y complementos farmacéuticos, y en muchas formas de presentación de productos, mantequilla, nata, UHT, quesos, postres y salsas. Todo ello es muy importante cuando se trata de manifestar en la universidad la importancia de la I+D+i y la formación.

Pero las empresas no sólo están limitadas por la tecnología, sino también por las normativas, la voluntad de los consumidores, la disponibilidad de materiales y productos, los recursos humanos y financieros, y también la necesidad de una perspectiva histórica y una apuesta de futuro. Todo muy complejo, pero por lo que ha merecido la pena apostar. Campoamor, el escritor naviego decía, “no rechaces tus sueños. ¿Sin la ilusión el mundo qué sería?”, en la línea del dicho oriental de que sólo hay dos errores que uno puede cometer en el camino hacia la verdad, no recorrer todo el camino, y no empezarlo.

Un problema fundamental siempre ha sido cómo establecer perspectivas a largo plazo, sobre todo en los momentos de crisis como el actual. La empresa viable debe ajustarse continuamente a las previsiones de futuro, con perspectiva amplia sobre todo en los periodos de constricción económica, evitando que los enfoques a corto plazo dificulten las perspectivas de futuro. Una empresa como ILAS-Reny Picot que se ha mantenido y crecido durante 50 años, ha precisado una gestión clara en este objetivo.

Quizás esta es también una dificultad que tiene la universidad, ante las limitaciones por la situación económica y social, los posibles enfoques cortoplacistas, y la necesidad de ajustar sus objetivos.

La actividad de Francisco Rodríguez, o Paco como le dicen muchos, es la demostración práctica durante décadas, de la importancia de la Estrategia para el posicionamiento futuro de la empresa. La experiencia de la autarquía conducía a la diversidad de productos más que a la especialización. Cuando se llega a la Comunidad Europea, se plantea reducir el riesgo diversificando por países en lugar de compitiendo por productos. A continuación, se han indicado como estrategias claras y sencillas en el desarrollo de la empresa, una actividad de diversificación por países; llevar lo que se sabe a otros lugares, y evaluar los objetivos a perseguir según la riqueza posible a lograr y el trabajo necesario para ello. Y llevar los beneficios a inversión; lo que los paisanos de los pueblos dicen "Cinco duros aforraos, cinco duros gastaos" para comprar nuevas fincas, si se pueden pagar al contado.

Es evidente que resulta fácil hacer estrategias “a posteriori”, pero en la Universidad debemos hacerlas para el futuro, y seguro que algunas de las experiencias señaladas pueden ser consideradas. Debemos identificar bien los problemas de interés, y evitar lo que decía Peter Danckwerts hace ya 50 años en Cambridge, hay demasiados académicos persiguiendo demasiados “no problemas”.

Suele indicarse que los cambios llevan riesgos pero que también son una oportunidad, con trabajo y una buena predicción. Aunque quizás lo único “predecible”, es que seguirá habiendo cambios, y cada vez más rápidos. Francisco Rodríguez ha mostrado un enfoque propio de innovación, y lo inevitable e interesante de la globalización en sus actividades empresariales. La globalización no es sólo intercambio de actividades, sino también aceptación de la diversidad y adaptación, así como cooperación más que competición, y entender los intereses de la nueva sociedad. La innovación debe ser inteligente y posible. “Qué sabemos y nos conviene hacer”, escribe al comentar las sucesivas expansiones.

Tenemos que aprender que Innovación y Globalización no son sólo dos palabras que puedan precisar algunos empresarios para sobrevivir, sino que para tener un futuro como sociedad y personas, deberán ser asumidos por el conjunto de la sociedad asturiana y española. También por la universidad, que deberá incluirlos en sus líneas maestras. Y para ello conviene que nos dotemos de un entorno adecuado para desarrollar la creatividad.

El estudio y análisis durante décadas de la situación del sector lácteo, en un cambio continuo, ha sido una actividad clave en el desarrollo de la empresa. Seguro que se entiende que digamos

que Paco es un experto reconocido en un buen número de temas: en el mercado de materias primas; en las normativas, en particular de tipo comunitario, y en el análisis de las debilidades y fortalezas del sector lácteo español.

Es evidente que tiene entre los profesionales del sector, un amplio prestigio, habiendo participado en un buen número de sociedades representativas. Algo análogo a lo que en la universidad denominamos un reconocimiento entre pares del sector científico.

Francisco Rodríguez ha participado también en muchas actividades de tipo social, a nivel nacional regional y local, en particular como ensayista en periódicos y en revistas del sector lácteo. Es autor de tres libros, donde junto con textos específicos, recoge muchas de estas contribuciones, y ha sido conferenciante en diversos Foros empresariales, Universidades, Escuelas de negocios y Organismos públicos. Porque Paco es hombre de verbo fácil, que ha descrito bien a compañeros y amigos, y que lo haría también mejor, si estuviera aquí en mi lugar.

En particular ha sido comentarista frecuente sobre las bases de la empresa. Señala repetidamente la creación de riqueza como procedimiento estándar para enfrentarse a la pobreza, planteando elegir entre el Estado empresario que no quiebra pero puede conducir a pobreza, y el empresario libre que puede quebrar, pero puede dar mejores resultados.

Repite también, que casi todas las dificultades se vencen cuando se tienen voluntad y entusiasmo, dos cosas que, por cierto siempre deberían estar presentes en todos nosotros. Se ha catalogado a Rodríguez como crítico, regeneracionista, y heterodoxo quizás recordando a Bertrand Russell cuando decía que cada opinión ahora aceptada fue excéntrica algún día.

Paco ha colaborado en muchas actividades del sector lechero, Agrupación Nacional, Federación de Industrias Lácteas, Comité Nacional Lechero y Comité Ejecutivo Internacional. Tiene además una amplia relación con la Universidad de Oviedo.

También ha estado muy involucrado en actividades de todo tipo relacionadas con Asturias y ha recibido "casi" todos los Premios y Distinciones: Medalla de Plata de Asturias, Asturiano Universal por distintos centros asturianos, numerosas Encomiendas e Hijo Predilecto de Cangas de Narcea, Hijo Adoptivo de Anleo y de Navia, Manzana de Oro del Centro Asturiano de Madrid, entre muchos otros.

En todas sus presentaciones ha mostrado su preocupación por la necesidad de aportar soluciones para el futuro de la sociedad asturiana.

Se han señalado asimismo diversas cualidades de Francisco, su sencillez, austeridad, saber escuchar, sentido del humor, dar mensajes tranquilizadores, proximidad a la gente y hacia los amigos. Los gustos personales, la familia, los próximos, siempre han estado en la línea de trabajo con la empresa y con sus vicisitudes. Personalmente, a pesar de residir frecuentemente en Madrid, siempre está pendiente de sus cosas del occidente, consciente de que uno debe ser el cambio que quiere ver en el mundo.

Otro aspecto importante en relación con su capacidad de liderazgo, es que durante cincuenta años ha sabido rodearse de un grupo humano extraordinario, con personas absolutamente involucradas en el proyecto de la empresa y en su entorno.

Nos interesa como departamento de Ingeniería la interfase tecnología-industria-economía-sociedad, y la necesidad de formar ingenieros para un mundo global, en base a la innovación y la sostenibilidad. En todo ello la figura de Francisco Rodríguez resulta muy atractiva. En el fondo lo que hacemos hoy es una señal más, diferente de una clase de tecnología, diferente también de un Doctorado Honoris Causa a un científico, pero también con interés formativo. Las universidades debemos dar apoyo al desarrollo de los sectores industriales, contribuyendo con nuestras capacidades para la mejora social, de las empresas y el empleo.

Ya se sabe, los reconocimientos y premios son para las personas, pero también para las instituciones que los conceden, porque contribuyen a señalar cuáles son sus objetivos, a definir su imagen y lo que piensan que es importante para el futuro.

Somos conscientes de que el sector empresarial tiene características muy diferentes del universitario. Que el campo de juego es diferente, muy poliédrico con esquirlas en cada arista. También que hay infinitos productos, consideraciones, aciertos y fracasos. Estamos seguros que Francisco Rodríguez es una persona con méritos sobresalientes para el reconocimiento que hoy le hacemos, y como ocurre en otros campos, queremos también recordar a los que luchan también de forma brillante en ese mismo entorno.

Se ha querido pues en este momento, que la Universidad salga de su entorno más tradicional y señale actividades de logros tecnológicos, de estrategia y económicos, muy significativos para nuestra sociedad. De esta forma quiere señalar su importancia y contribuir a su reconocimiento social.

Finalizando, se ha mostrado con claridad las contribuciones excelentes realizadas por nuestro Doctorando en el ámbito de la **“Estrategia y Desarrollo en la Industria Alimentaria”**, señalando la importancia de promover los sectores industriales y de procesos, desde el análisis de las necesidades hasta la innovación, la tecnología y el producto.

Y así pues, considerados y expuestos todos estos hechos, dignísimas Autoridades y Claustrales, solicito con toda consideración y encarecidamente ruego que se otorgue y confiera al Excelentísimo Señor Don Francisco Rodríguez García el grado de Doctor Honoris Causa por la Universidad de Oviedo

Enhorabuena Paco por esta máxima distinción que concede la Universidad, y gracias por aceptarla. Así como a todos ustedes.